



Statement of Archbishop Alexander K. Sample on HB 2002

I join with my brother Bishop, the Most Reverend Liam Cary, Diocese of Baker, in opposing Oregon House Bill 2002. This piece of legislation is abhorrent for many reasons:

- First, it completely undermines parental authority to exercise responsibility and care for children at a time when youngsters most need parental guidance and concern.
 - It severs the relationship of trust and transparency that should exist between parents and their children.
 - It targets minor children while their bodies and minds are still developing and encourages them to seek treatments and procedures that have irrevocable results for which they may be completely unprepared.
 - It advocates for “gender affirming” care for individuals of all ages.
- Second, it promotes the taking of innocent human life through mandated access to medication abortions.
- Third, it expands abortion on demand and “gender affirming” care into rural areas and college campuses.
- Fourth, it forces insurers, medical and mental health professionals, educators, and many others to participate in providing medical procedures in which they may not believe, all at taxpayer expense. There is no meaningful religious exemption in this legislation.
- Finally, it is completely unnecessary since children fifteen and older already have the access sought by this legislation. It is unclear what purpose is served by offering children from ages one to fifteen the ability to seek abortion and gender-affirming treatment without their parents’ consent.

The passage of HB 2002 does not need to be inevitable. I will oppose HB 2002 and I urge every faithful Catholic and person of good will in this Archdiocese to do the same.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Alexander K. Sample'.

Most Reverend Alexander K. Sample
Archdiocese of Portland in Oregon



Declaración del arzobispo Alexander Sample en contra del proyecto de ley 2002

Me uno a mi hermano obispo, el Reverendísimo Sr. Liam Cary, de la Diócesis de Baker, para oponerme al proyecto de ley 2002 de la Cámara de Representantes de Oregon. Esta legislación es abominable por muchas razones:

- Primera: este proyecto de ley socava completamente la patria potestad de los padres para ejercer la responsabilidad y velar por sus hijos en un momento en que los jóvenes más necesitan de la orientación y cuidado de sus progenitores.
 - Corta la relación de confianza y transparencia que debe existir entre padres e hijos.
 - Está dirigido a niños menores de edad en una etapa en la que sus cuerpos y mentes aún se están desarrollando y los anima a buscar tratamientos y procedimientos que tienen resultados irrevocables para los cuales pueden no estar preparados.
 - Aboga por la atención de “afirmación de género” para personas de todas las edades.
- Segunda: promueve la destrucción de vidas humanas inocentes a través del acceso obligatorio al aborto con medicamentos.
- Tercera: expande el aborto disponible a pedido y la atención de "afirmación de género" en áreas rurales y campus universitarios.
- Cuarta: obliga a las aseguradoras, profesionales médicos y de salud mental, educadores y muchos otros a participar en la provisión de procedimientos médicos en los que pueden no creer, todo a expensas de los contribuyentes. No hay ninguna exención religiosa significativa en esta legislación.
- Finalmente, es innecesaria completamente ya que los jóvenes de quince años o más ya tienen el acceso que busca esta legislación. No está claro para qué sirve ofrecer a los niños de uno a quince años la posibilidad de buscar un aborto y un tratamiento de afirmación de género sin el consentimiento de sus padres.

La aprobación del proyecto de ley 2002 no tiene por qué ser inevitable. Me opondré al proyecto de ley 2002 e insto a todos los fieles católicos y personas de buena voluntad en esta Arquidiócesis a hacer lo mismo.

Rvdmo. Sr. Alexander K. Sample
Arquidiócesis de Portland, Oregon